

# BENDICIÓN DEL BELÉN DE UNA IGLESIA O DE UN ESPACIO PÚBLICO LUCERNARIO

*Este formulario está inspirado en el Bendicional y ampliado. Los números son los correspondientes al Bendicional. El resto de las oraciones están tomadas de la liturgia hispano mozárabe.*

## RITO DE LA BENDICIÓN Y LUCERNARIO

### 1253. RITOS INICIALES

Reunido el pueblo, puede entonarse un canto navideño. Este canto apropiado puede tomarse de los himnos que la liturgia de las horas propone para las ferias del 17 al 24 de diciembre. Terminado el canto, el ministro dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:  
Amén.

1254. Luego el ministro, si es sacerdote o diácono, saluda a los presentes, diciendo:

La gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo, estén con todos vosotros.

U otras palabras adecuadas, tomadas preferentemente de la sagrada Escritura.  
Todos responden:

Y con tu espíritu.  
O de otro modo adecuado.

---

1255. Si el ministro es laico, saluda a los presentes diciendo:

Hermanos, alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos responden:  
Bendito seas por siempre, Señor.

O bien: Amén.

---

1256. El ministro dispone a los presentes para la bendición con estas palabras u otras semejantes:

Hermanos: La imagen de Jesús en el pesebre nos ayudará a recordar los misterios que celebramos estos días en la liturgia. Pidamos, pues, a Dios Padre, que la contemplación de este Belén o nacimiento avive nuestra fe en su Hijo, que se ha hecho hombre para hacernos partícipes de su vida.

**O bien**

Hermanos: Ha aparecido la gloria de Dios en nuestra tierra, pues Jesús el Hijo de Dios, el príncipe de la paz ha tenido a bien compartir con los seres humanos nuestra condición mortal para que nosotros podamos compartir su vida inmortal. Pidamos a Dios que la bendición de estas imágenes del nacimiento de Cristo sea para todos los que las contemple una fuente de paz.

**Oración**

*Inspirada en la Ad Orationem Dominicam*

Oremos

Señor Jesucristo que, por nosotros, tomaste carne de la Virgen; escucha los deseos de paz de nuestro corazón; para que en estos días en los que, con gran veneración, celebramos tu encarnación, seamos premiados con el don del Espíritu Santo. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Todos responden:**

Amén.

**1257. Luego el lector de los presentes o el mismo ministro, lee un texto de la sagrada Escritura.**

**Lc 2, 4-7a:**

***Dio a luz a su hijo y lo acostó en un pesebre***

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del santo Evangelio según san Lucas.

En aquellos días, José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Palabra del Señor.

**o bien**

**Lc 2, 4-9:**  
***Paz en la tierra a los hombres que él ama***

Mientras estaban allí se cumplió el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio en la posada.

Había en la misma región unos pastores acampados al raso, guardando por turno sus rebaños. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos se asustaron. El ángel les dijo: «No tengáis miedo, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. En la ciudad de David hoy os ha nacido un salvador, el mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: Encontraréis un niño envuelto en pañales acostado en un pesebre».

Y en seguida se unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que él ama».

Palabra del Señor.

1259. **Después de la lectura o de la alocución, según las circunstancias se canta un salmo, adecuado. Puede hacerse el salmo**

***Salmo 32***  
***La alegría de nuestro corazón viene de dios***

**V.** La misericordia del Señor llena la tierra

**R.** La misericordia del Señor llena la tierra

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.  
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan su misericordia.

**R.** La misericordia del Señor llena la tierra

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo;  
con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos.

**R.** La misericordia del Señor llena la tierra

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

R. La misericordia del Señor llena la tierra

Luego el lector de los presentes o el mismo ministro, si se considera oportuno puede leer una lectura patristica.

De los sermones de San Agustín

(Sermón 188, 3)

"Considera, ¡oh hombre!, lo que vino a ser Dios por ti; aprende la doctrina de tan gran humildad de la boca del doctor que aun no habla. En otro tiempo, en el paraíso fuiste tan fecundo que impusiste el nombre a todo ser viviente; a pesar de ello, por ti yacía en el pesebre, sin hablar, tu creador; sin llamar por su nombre ni siquiera a su madre. Tú, descuidando la obediencia, te perdiste en el ancho jardín de árboles fructíferos; él, por obediencia, vino en condición mortal a un establo estrechísimo, para buscar, mediante la muerte, al que estaba muerto. Tú, siendo hombre, quisiste ser Dios, para tu perdición; él, siendo Dios, quiso ser hombre, para hallar lo que estaba perdido. Tanto te oprimía la soberbia humana, que sólo la humildad divina te podía levantar"

Después de un breve silencio el mismo lector dice:

*(del canto Sacrificium Annus primus)*

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; sobre sus hombros el imperio será.

R/. Aleluya, aleluya.

1258. El que preside, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicando la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado del pesebre.

PRECES

1260. Sigue la plegaria común. Entre las intercesiones que aquí se proponen, el ministro puede seleccionar las que le parezcan más adecuadas o añadir otras.

Adoremos a Cristo, que se anonadó a sí mismo y tomó la condición de esclavo, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, y supliquémosle con fe ardiente, diciendo:

R/. Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido.

Tú que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas,  
— haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre.

R/. Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido

Tú que asumiste las debilidades de los hombres,  
— dígnete ser luz para los ciegos, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes.

**R/.** Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido

Tú que naciste pobre y humilde,  
— mira con amor a los pobres y dígnete consolarlos.

**R/.** Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido

Tú que por tu nacimiento terreno anuncias a todos la alegría de una vida sin fin,  
— alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento eterno.

**R/.** Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido

Tú que te hiciste hombre para que todos los hombres, de un confín al otro del mundo, contemplaran la salvación de Dios,  
— acuérdate de las familias que en estas fiestas de Navidad viven en soledad y dolor y haz que sientan el consuelo de saberse hijos de la gran familia de Dios.

**R/.** Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido

*(añadida a la del bendicional)*

Tú que al nacer los ángeles del cielo desearon la paz de Dios para con los hombres

- Bendice a este pueblo de N (a esta comunidad de N) con el don de la concordia y la paz

**R/.** Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido

## RITO DEL LUCERNARIO

**A continuación si se considera oportuno se puede hacer el rito siguiente de lucernario.**

**El que preside enciende una vela y la luz se reparte entre los presentes que tienen candelas de vigilia en sus manos.**

**Después el que preside dice:**

*(Inspirada en la Oración después del Gloria de la liturgia hispano mozárabe)*

Hoy fue colocado en el pesebre para nosotros vida eterna, y una gran luz fue irradiada a la Tierra. Hoy se ha manifestado la paz de los ciudadanos del Cielo y a nosotros todos se nos concede el don de la eternidad. Hoy se nos ha abierto el divino tesoro y una luz se nos ha dado, aquel que el Espíritu Santo hizo nacer.

Ahora la verdadera Luz se manifestó al mundo: el que es médico de ciegos, salud de impedidos, fuerza de los enfermos y sostén de los débiles.

Que esta luz ilumine nuestros pensamientos, palabras y acciones y guie nuestros pasos por el camino de la paz

## ORACIÓN DE BENDICIÓN

1261. Luego el ministro, si es sacerdote o diácono, con las manos exaudidas, si es laico, con las manos juntas, dice:

Señor Dios, Padre nuestro,  
que tanto amaste al mundo  
que nos entregaste a tu Hijo único  
nacido de María, la Virgen,  
dígnate bendecir +  
este nacimiento  
y a la comunidad cristiana  
(O bien a este pueblo de N)  
que está aquí presente,  
para que las imágenes de este Belén  
ayuden a profundizar en la fe  
a los adultos y a los niños.  
Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.  
R/. Amén.

O bien:

Oh Dios, Padre nuestro,  
que tanto amaste al mundo  
que nos has entregado a tu único Hijo Jesús,  
nacido de la Virgen María,  
para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti,  
te pedimos que con tu bendición +  
estas imágenes del nacimiento  
nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría  
y a ver a Cristo presente  
en todos los que necesitan nuestro amor.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesús,  
tu Hijo amado,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.  
R/. Amén.

O bien pensando en que pueda haber personas no creyentes

Señor Dios, Padre nuestro,  
que quieres la salvación de todos los hombres,  
dígnate bendecir +  
este nacimiento  
(O bien a este pueblo de N)  
que está aquí presente,  
para que las imágenes de este Belén  
ayuden a conservar las tradiciones de nuestro pueblo;

sean un motivo de encuentro entre los que lo visiten;  
alegría para adultos y para los niños;  
un lugar de concordia para todos.  
Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.  
**R/.** Amén.

## CONCLUSIÓN DEL RITO

**1262. El ministro, si es sacerdote o diácono, concluye el rito diciendo:**  
Dios, Padre todopoderoso,  
que en el nacimiento de su Hijo  
nos ha manifestado su misericordia,  
os bendiga y os guarde en su amor.

**Todos responden:**  
Amén.

**1263. Si el ministro es laico, concluye el rito santiguándose y diciendo:**  
Dios, Padre todopoderoso,  
que en el nacimiento de su Hijo  
nos ha manifestado su misericordia,  
nos bendiga y nos guarde en su amor

**Se puede acabar la bendición con una canto de un villancico apropiado**